



Somos especialistas en organizar viajes y circuitos totalmente personalizados, donde la hospitalidad y un servicio de calidad adaptado a vuestras necesidades, son nuestros rasgos diferenciales. Te ofrecemos la mejor opción y te aconsejamos las mejores actividades. Viajes a medida, vivacs, trekings, eventos, grupos de empresa, talleres outdoor, proyectos de cooperación.

Nuestro objetivo es ofrecerte una experiencia inolvidable, pensada y personalizada para ti, con la seguridad de que disfrutarás de tu viaje, sabiendo que cuando termine, marcharás con el sentimiento de querer volver.



“El gran desierto del Sáhara: Erg Chigaga”

6 días / 5 noches

Dicen que las emociones se quedan grabadas en nuestro cuerpo, los sentimientos que experimentamos nos van modelando como personas y dicen, que cuando llegas al desierto tomas conciencia de la insignificancia y a la vez grandeza de nuestra vida que nos ha permitido disfrutar de la magia del desierto.





Primer día:

Ouarzazat

Llegar al atardecer a Ouarzazat te transporta, sin darte cuenta, a otra cultura.

Esta primera noche de descubrimiento de las costumbres de Marruecos nos permitirá pasear por sus calles, intuir sus monumentos, saborear nuestro primer te, escuchar los sonidos de su habla, la música de fondo en las terrazas de los cafés, el despertar del bullicio de las noches de Marruecos, contemplar los detalles de su decoración, las maderas policromadas, los farolillos de colores, las alfombras, empezar a disfrutar de la hospitalidad exquisita y de los sabores exóticos a base de especias y una cocina tradicional.

Ouarzazat es la puerta del desierto.



Segundo día:

Salida des de Ouarzazat hacia Zagora



¿Habéis experimentado alguna vez el cansancio en los ojos por querer captar todo lo que estáis viendo? Esta es la ruta que nos adentrará en el auténtico desierto de Chigaga. Tantos paisajes diferentes, montañas, valles, ríos, palmerales interminables, dromedarios, niños yendo a la escuela, mujeres con sus vestidos tradicionales, kashbas y todavía más kashbas, ropa tendida de colores en las piedras del río, el gran río Draa, protagonista del gran valle del Draa.

Después de almorzar, visitaremos la kashba Taourirt, antigua residencia del Pachá de Marrakech, dónde todavía puedes descubrir las habitaciones y las diferentes salas, muy conservadas. Con los estucos y mosaicos originales te traslada a otro tiempo. Un castillo de tierra y paja Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Pasearemos por el mercado de Agdz, un mercado típicamente marroquí, y finalmente llegaremos a Zagora donde visitaremos la kashba de los judíos y, al acabar el día, descansaremos en un riad único en medio del palmeral.



Tercer día:

Salida des de Zagora hacia Erg Chigaga.



Después de desayunar, empezamos de nuevo la ruta hacia Tamegroute dónde visitamos su famosa biblioteca coránica que data sus orígenes en 1575 y dónde todavía quedan unos 4.000 manuscritos originales. Pero Tamegroute es también un pequeño pueblo con callejones subterráneos, donde los artesanos alfareros trabajan el barro hasta conseguir piezas únicas, conocidas también por su color verde. Continuamos serpenteando la carretera hacia Me Hamid el Ghizlane, el último Palmeral del río Draa, justo dónde empiezan las grandes dunas de arena y la frontera con Argelia. Aquí el río desaparece en el subsuelo y no reaparece hasta casi llegar al Atlántico. Allí disfrutaremos de un paseo en dromedario, una comida bajo las palmeras en un pequeño oasis. Continuaremos la ruta, adentrándonos cada vez más en el desierto, dejaremos atrás la vida y pasaremos por dunas y hamadas, acacias y finalmente llegaremos al vivac de haimas, en medio de la nada, dónde pasaremos la noche, rodeados de dunas y más dunas, dónde la puesta de sol será el gran espectáculo del día. Sentados en la cima de una duna veremos la puesta de sol y la llegada de las estrellas, primero uno, después dos,.. hasta que estén todas , millones de estrellas que contemplaremos tranquilamente tumbados en una alfombra o alrededor de un fuego con la música de los tam tams y las canciones de los hombres del desierto.







Cuarto día:

Del desierto de Chigaga a la Kasbah Aït ben Addou.





Después de ver la salida del sol y de un buen desayuno, retomaremos de nuevo la ruta por el desierto, dirección al lago de Iriki dónde podremos ver dromedarios, gacelas, y después Foun-z-guid, dónde comeremos.

Llegamos a la Kashba Aït bien Addou, Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, con tiempo suficiente para visitarla con un guía que nos explicará los secretos que guardan sus muros, dónde hasta hace unos años todavía vivían familias y dónde ahora, todo un grupo de pequeños artesanos, muestran sus productos en pequeñas tiendas por los callejones de la kashba.

Ksar Aït ben Addou es monumental, mágica, abruma, es una ciudad fortificada. La kashba más bien conservada de Marruecos, Patrimonio de la Humanidad y punto de paso de las rutas caravanas hasta inicios del siglo XX.

Quinto día:

Atravesando el Atlas para llegar a Marrakech.



Para llegar a Marrakech hay que recorrer la ruta que atraviesa el Atlas por el Cuello de Tichka de 2.260 metros. Es el lugar ideal para tomar un te elaborado con las hierbas de la montaña, en el que añaden tomillo, dejando la vista perdida en el paisaje que se va transformando a medida que nosotros vamos intuyendo que se acerca el final de unos días vividos con intensidad.





Entonces llega el contraste, del silencio del desierto al bullicio de Marrakech. Aquí, en la medina, cerca de la plaza, pasaremos nuestra última noche.

Sexto día:

Marrakech



Marrakech es una ciudad de colores, olores, caras,... es el bazar dónde todo es posible y dónde todo lo puedes encontrar, es la ciudad para pasear por los callejones laberínticos del zoco y perderte sin saber donde irás a parar, pero sabiendo que te sorprenderá en cada esquina. Es taghim, cous-cous, dátiles, frutos secos, zumo de naranja y té a la menta, es la plaza Jmaa-lo-Fnaa, tranquila por la mañana y transgresora por la noche. Marrakech es el lujo de una cerveza “especial” muy fresca en una terraza dónde te sientas agotado, después de rodar y regatear, y contemplas en silencio las montañas del Atlas, las flores y las palmeras, y dónde este silencio embriagador se rompe por el llamamiento a la oración desde las diferentes mezquitas que hay dispersadas por la ciudad.

Marrakech es el estrés de los coches, motos, carros, bicicletas, camiones y autobuses, y es la paz del patio de un RIAD iluminado con velas. Es una ciudad medieval, amurallada, roja, dónde el curtidor trabaja las pieles como hacía no sé cuántos años atrás, pero también es La Mamounia, el lujo, los maseratis, los campos de golf, las mansiones, los palacetes.

Este será nuestro último día de un viaje que nos habrá traído por tierras lejanas, al desierto, a la tradición de la cultura bereber, a las sensaciones de África y a emociones que nos habrán ayudado a crecer como personas. Un viaje que habremos disfrutado y que no nos traerá una despedida si no un “hasta pronto”.





El circuito incluye:

- Traslados aeropuerto-hotel-aeropuerto
- Guía i conductor durante los 6 días del circuito.
- Toyota 4x4 Land Cruiser Prado.
- 5 noches de hotel/riad/vivac con desayuno incluido y cena la noche del vivac.
- Visita a Kashba Taourirt, antigua residencia del Pachá de Marrakech en Ouarzazat. Patrimonio de la Humanidad per la Unesco.
- Visita al barrio de los judíos en Zagora y a los artesanos de la plata.
- Visita a la biblioteca de Tamegroute y a los artesanos de cerámica.
- Paseo por el desierto con dromedarios.
- Visita a la Kashba Aït Ben Addou. Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.
- Visita a la plaza Jmaa el Fna en Marrakech. Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.
- Visita a 3 Patrimonios de la Humanidad.

No incluye:

- Los vuelos, comidas y bebidas.

